

ASOCIACIÓN El Cañar

SALAS DE ESTUDIO PARA NIÑOS



MEMORIA 2024/2025

ASOCIACION EL CAÑAR

Nuestros orígenes

En septiembre del año 2013 un grupo de profesionales y jubilados decidimos crear una asociación para fomentar una labor social en el barrio de las Delicias, contábamos para ello con el aliento y el soporte financiero de la Fundación Sesé, que nos ha venido ayudando en estos años.

Después de considerar diversas opciones se decidió que esta labor se hiciera para cubrir una de las necesidades del barrio: proporcionar un lugar y una asistencia para el estudio a preuniversitarios; esta decisión se vio alentada además por el hecho de que encontramos un local óptimo para estos fines.

Nos constituimos como asociación civil y decidimos adoptar el nombre “El Cañar” por los cañaverales tan comunes en el entorno de Urrea de Gaén, lugar de procedencia de nuestro primer presidente (Antonio Tomás) y de los dueños de la empresa de transportes Sesé, promotores de la fundación del mismo nombre.

Finalmente, en marzo de 2014 abrimos las puertas de la sala de estudio y comenzamos nuestra actividad. Al inicio tuvimos reuniones periódicas con otras salas de estudio del barrio, particularmente con la regentada por Cruz Blanca, queremos agradecerles que compartieran su experiencia con nosotros.

Nuestra colaboración con Cruz Blanca y otras entidades que realizamos la misma labor social se ha ido ampliando y afianzando con el tiempo. Muestra de ello es que una vez al año nos reunimos nueve asociaciones con finalidades similares, confeccionando un tríptico informativo donde aparecemos todas las entidades para informar de la labor que realizamos, los estudiantes que entendemos que mejor se adaptan a nuestra actividad, etc.

Cuando hemos ido adquiriendo una cierta trayectoria y hemos sido más conocidos en el barrio hemos contado también con la ayuda asistentes sociales del Ayuntamiento que nos han visitado, docentes de los colegios vecinos y de la Coordinadora Aragonesa del Voluntariado de la que formamos parte. A todos ellos, gracias.

La sede

La actividad de la asociación comenzó en un local ubicado en la C/ N^a Sra. de la Bonaria, este local lo ocupábamos en régimen de alquiler, sufragado por la Fundación Sesé.

En el año 2019 la cercana parroquia de S. Pedro Arbués recibió en donación un local situado en la C/ S. Antonio Abad, 33, a escasos minutos de nuestro anterior local. El párroco nos sugirió que, para optimizar el uso del local, lo ocupáramos por las tardes, en nuestro horario de actividad. La asociación hace uso exclusivo del local durante su horario de actividad: de lunes a jueves de 17 a 19 horas.

El local cuenta con tres salas acondicionadas como aulas. La primera de ellas cuenta con seis mesas con capacidad para tres o cuatro estudiantes cada una, la segunda con tres mesas con capacidad para tres estudiantes y la tercera cuenta con tres mesas con capacidad para tres estudiantes y dos mesas individuales. En cada sala hay una mesa individual para el encargado del aula. Además, hay un despacho y una zona común con una mesa con capacidad para tres personas.

Nuestra financiación

Todos los que colaboramos en “El Cañar” lo hacemos como voluntarios, tan sólo hemos contratado un servicio de limpieza que realiza esta labor en nuestra sede un día a la semana. La sala sin embargo tiene gastos de papelería, impresora, electricidad, útiles de limpieza, etc.

La forma de sufragar estos gastos es a través de una partida mensual de la Fundación Sesé que nos permite cubrir alguno de los gastos ordinarios. Además, concurrimos a las convocatorias de subvenciones que consideramos que pueden ser aptas para los fines de nuestra Asociación como son la de Ibercaja, el Ayuntamiento de Zaragoza, la Caixa o Cotigi Aragón.

Hemos recibido donaciones particulares que queremos agradecer: por ejemplo, nuestro voluntario J.G. recibió una cantidad por haber obtenido el premio nacional de fin de carrera de su promoción, este premio llevaba aparejada una pequeña asignación económica que donó íntegramente a nuestra asociación.

Además, hemos contado con iniciativas privadas que han colaborado con nosotros en algunas necesidades materiales. Por ejemplo, ha habido voluntarios que han pintado la sala, hecho alguna pequeña reparación, instalado el timbre de la entrada, etc.

Hemos recibido donaciones de material escolar, pintura para pintar la sala o cartelería de Carrefour, Eroski y Aula 4.

También algunos voluntarios nos han prestado su tiempo y su dedicación esporádicamente: el psicólogo C. G. se entrevistó con una de las estudiantes y realizó un seguimiento de su evolución en una situación difícil con el consentimiento de la familia; el profesor V. P. impartió sesiones de cine; la voluntaria M. L. dio sesiones de técnicas de estudio, etc.

A todas las entidades públicas y privadas que colaboran con nosotros y a todos los particulares que nos ayudan queremos darles públicamente las gracias en esta memoria.

Nuestros voluntarios

La sala de estudio requiere de voluntarios. No podemos prestar una atención individual a cada niño, como quizá sería necesario, pero procuramos que haya un número suficiente de voluntarios como para que el estudio esté atendido.

Cada día hay un responsable de tarde que es el encargado de abrir y cerrar la sala, atender cualquier incidencia, avisar a los padres de los niños que no han asistido, etc. Además del responsable de tarde cada tarde acuden entre tres y cinco voluntarios. Los responsables de tarde tenemos contacto continuo, además de una reunión al inicio de cada trimestre; con los voluntarios tenemos una reunión al inicio de curso y recabamos su opinión de forma continua.

La difusión de nuestra labor para la captación de voluntarios la hemos llevado a cabo por diferentes vías.

A través de dos responsables que son profesores universitarios, colaboramos con la asociación de la Universidad de Zaragoza “Universitarios con la infancia”. Esta asociación realiza una labor de difusión de los derechos del niño y promueve un

voluntariado de estudiantes universitarios en varios centros educativos de Zaragoza; nuestra sala de estudio se ofrece como destino de voluntariado como un centro más. Así cada año se ofertan ocho plazas de voluntariado (dos por día) para estudiantes universitarios. Consideramos que el beneficio es mutuo: para los universitarios es una ocasión de devolver a la sociedad la educación que están recibiendo y el voluntariado les ayuda a percibir las necesidades educativas de su ciudad; para los estudiantes que acuden a la sala de estudio son un aliciente, un ejemplo a imitar, puesto que son de una edad cercana a ellos y pueden comprobar que en ocasiones han vivido sus mismas dificultades y las han superado. Alguno de los voluntarios universitarios, ahora profesionales, han seguido colaborando con la asociación año tras año.

También difundimos nuestra actividad a través de la Coordinadora aragonesa del voluntariado, en otras ocasiones hemos acudido a programas de la radio para difundir nuestra actividad y, al mismo tiempo, reclamar voluntarios; y, por supuesto, por difusión persona a persona entre amigos y conocidos.

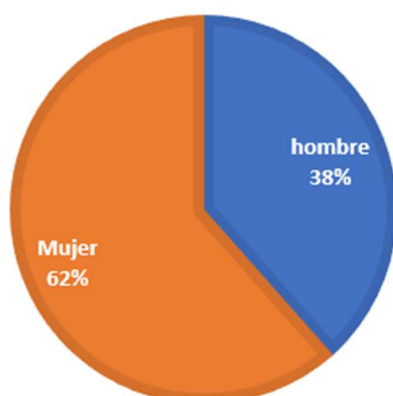
El resultado de toda esta labor de difusión es que contamos con entre tres y seis voluntarios cada tarde (más o menos) entre los cuales hay estudiantes universitarios, profesionales y jubilados.

En el curso 2024-25 hemos contado con un número de 26 voluntarios con el siguiente perfil.

Voluntarios hombre/mujer		
	hombre	10
	Mujer	16

VOLUNTARIADO

■ hombre ■ Mujer



Actividad laboral del voluntario

	Estudiante	11	
	Profesiona	13	
	Jubilado	2	



Cada voluntario se compromete acudir a la sala una tarde en el horario del estudio: de 17 a 19; habitualmente no tenemos problemas para tener un número adecuado de voluntarios, pero sí para encontrar a personas que se involucren más en la asociación asumiendo tareas organizativas o burocráticas.

Tanto el presidente como una de las voluntarias se dedican exclusivamente a asumir la tarea de gestión: pedir subvenciones, estar al corriente del pago de los suministros, preparar las hojas de asistencia de los chicos y chicas, etc.

Nuestros estudiantes

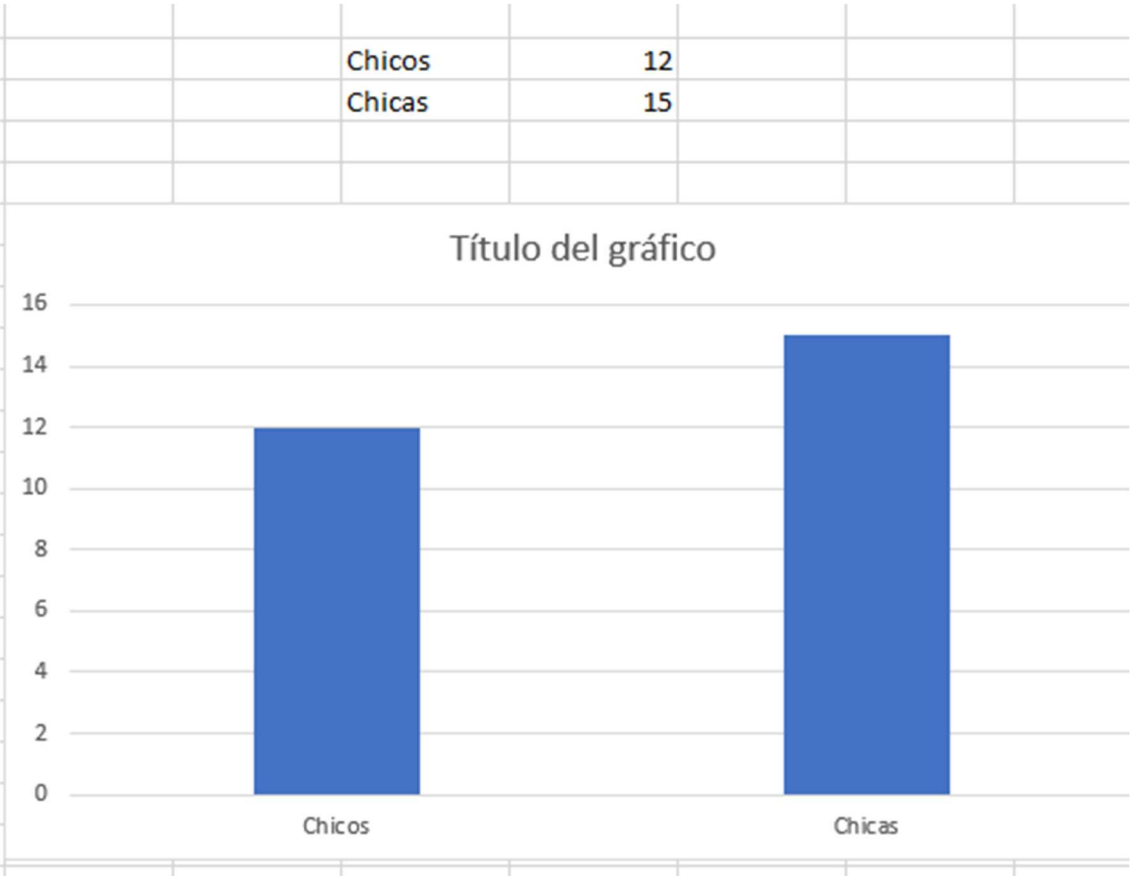
Desde un inicio la Junta directiva decidió que no se establecería ningún requisito o restricción (de nacionalidad, renta...) para acudir al Cañar más allá de una exigencia de edad y del conocimiento del español. La exigencia de edad se fijó en un inicio en 9-10 años (4º de primaria). Con el tiempo esta edad se fue aumentando hasta la actual en la que fijamos el límite inicial en 11-12 años (6º de primaria). Este aumento se ha debido a dos razones: la primera es que nuestros estudiantes van creciendo y cada vez tenemos un mayor número de jóvenes de edades ya cercanas a los 18 años, nuestro compromiso de atender a los que son ya estudiantes nuestros en los años anteriores hace que tengamos que restringir la admisión de alumnos de menor edad. La segunda razón es que hemos percibido que es en la educación secundaria donde los estudiantes afrontan su fase más crítica y estos años son determinantes para poder seguir realizando ya sea estudios universitarios o un ciclo formativo.

A pesar de no establecer requisitos podemos comprobar que casi todos nuestros alumnos son hijos de emigrantes; en diez años sólo hemos tenido tres niños de padres españoles. El principal problema que percibimos es que los padres normalmente no hablan español, con lo que no pueden ayudarles en los deberes. Además de este problema hemos tenido casos de niños con TDA, con discapacidad intelectual, víctimas de maltrato, etc. En estos casos nos hemos puesto en contacto con los profesores de su colegio o con los servicios sociales para trabajar en coordinación con ellos.

Aunque nuestra sala admitiría un mayor número de estudiantes hemos limitado nuestra atención a 20-27. Lo hacemos así porque comprobamos que la mayoría de los chicos y chicas requieren mucha atención y por el número de voluntarios de los que disponemos no podríamos atenderlos debidamente.

Con los años nuestra labor se ha ido conociendo en los colegios de la zona; en la actualidad tenemos contacto con los equipos directivos del CEP Moreno Calvete y el IES El Portillo, en no pocas ocasiones nos llaman para ver si podemos admitir a alguno de sus alumnos.

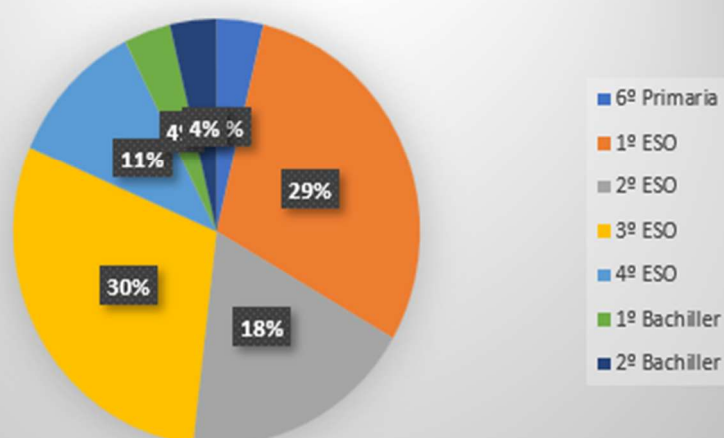
En el curso 2024-25 contamos con 27 alumnos de los siguientes perfiles.



Cursos que realizan los chicos/as

6º Primaria	1
1º ESO	8
2º ESO	5
3º ESO	8
4º ESO	3
1º Bachiller	1
2º Bachiller	1

Cursos

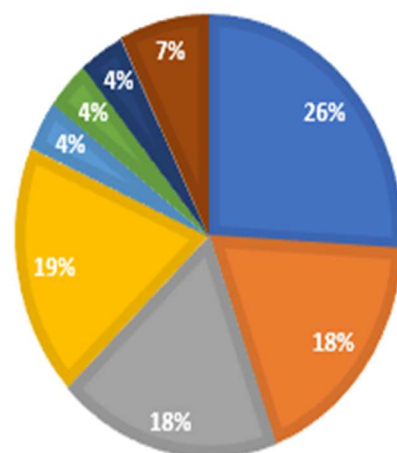


Pais de procedencia

Argelia	7
Marruecos	5
Gambia	5
Ghana	5
Nigeria	1
Colombia	1
Rumania	1
España	2

PAIS DE PROCEDENCIA

■ Argelia ■ Marruecos ■ Gambia ■ Ghana ■ Nigeria ■ Colombia ■ Rumania ■ España



Nuestra tarea consiste en la prestación de apoyo escolar para el estudio. Cada niño viene a la sala con sus deberes, la atención que se le presta en la sala es, en primer lugar, procurar un ambiente de estudio y, en segundo lugar, los niños reciben la atención de los monitores para realizar sus deberes.

Entre los años 2015 y 2020 se impartieron en horario de mañanas clases de español para adultos en tres grupos distintos; esas clases se completaban muchas veces con nociones de economía para la gestión del hogar u otro tipo de sesiones.

Como sucedió con tantas otras actividades el año 2020 y el confinamiento que se acordó a mediados de marzo afectó profundamente a nuestro voluntariado. El voluntariado se suspendió dos semanas antes de la orden de confinamiento, puesto que éramos conscientes de la gravedad de la situación y mezclar a niños de varios colegios nos parecía un riesgo que no debíamos correr. Durante varios meses el voluntariado cesó, pero nos pusimos en contacto con las familias por si querían que sus hijos recibieran tutorización por videoconferencia, unos cinco niños se beneficiaron de esta opción.

Con el principio del curso académico 2020-21 retomamos la actividad, estableciendo unas medidas: uso de mascarilla, adquisición de purificadores de aire para cada aula, distancia social, limitación de plazas, etc. que se mantuvieron a lo largo de todo el curso. A pesar de reanudar la actividad, la pandemia tuvo un efecto negativo importante en nuestro voluntariado: varios de nuestros voluntarios más mayores ya no se incorporaron por el miedo al contagio y la labor con las personas adultas también terminó, en gran medida porque era una labor de voluntariado que se desarrollaba por las mañanas y que sólo atendían personas jubiladas.

Otro cambio de nuestro voluntariado ha sido más gradual: con los años hemos ido aumentando la edad mínima para entrar en nuestra sala de estudio; en la actualidad la edad mínima es 11-12 años. Eso supone afrontar retos importantes al haber ido aumentando la edad de nuestros alumnos. Implica, por un lado, que encuentran mayores dificultades en el estudio y, por otro lado, para nosotros requiere encontrar voluntarios que tengan conocimientos en materias como física, química, idiomas... al nivel requerido en secundaria y bachillerato.

Además de los deberes que puedan traer tenemos en la sala materiales para cuando ya han terminado sus tareas, este material es más abundante en las asignaturas principales: matemática, lengua e inglés.

Como el objetivo es intentar que nuestros estudiantes no abandonen los estudios promovemos entre los padres la filosofía de nuestra asociación: nos gustaría ayudar a los estudiantes a los que les cuesta estudiar y necesitan una ayuda que no tienen; quizá la podrían recibir en una academia o en clases particulares, pero no se la pueden permitir. Sin embargo, procuramos evitar ser un lugar donde acudan chicos y chicas que reiteradamente demuestran falta de interés en el estudio e incluso problemas de conducta.

Exigimos que los estudiantes tengan compromiso de venir al “Cañar”, diariamente; si un niño o niña no viene se escribe por whatsapp a sus padres, si faltan reiteradamente sin dar explicación previo aviso se le da de baja con la advertencia de que no puede volverse a apuntar a nuestra sala de estudio.

Al inicio de curso es imprescindible que vengan los padres a matricularles así les contamos las novedades en la organización. Una de las responsables de tarde es la responsable de realizar un seguimiento académico más intenso: recaba las fechas de exámenes y sus horarios para saber qué deberes tienen cada día. Al inicio de curso y al terminar cada trimestre tienen que traer las notas para que podamos hacer un seguimiento.

Desde luego los resultados son desiguales: hay chicos y chicas que suspenden y repiten curso con frecuencia, pero también hay otros que han mejorado su rendimiento.

Nuestro objetivo es que los estudiantes que vienen a nuestra sala no terminen su formación en la enseñanza obligatoria, sino que sigan estudiando para poder aspirar a un futuro mejor. Somos conscientes de que es una tarea difícil y no nos han faltado casos de chicos y chicas que han abandonado la sala o los hemos expulsado, pero también ha habido algunos logros que nos llenan de alegría: alguno de nuestros antiguos estudiantes estudia ciclos formativos y dos han empezado estudios universitarios.

Nos gustaría poder cubrir una faceta que consideramos de relevancia que es el ocio de los estudiantes; hasta ahora procuramos realizar actividades puntuales: visita al Forum la Caixa, participar en actividades de la asociación Sonrisas, hacemos una merienda de Navidad y otra de fin de curso, hacemos una salida anual al parque de atracciones o un destino de ocio similar, etc. Aunque nos gustaría extender la actividad de la asociación en este ámbito la falta de medios humanos nos impide hacerlo.

Actividades realizadas y actuaciones en el curso 2024-25

En el curso 2024-25 hemos realizado alguna mejora de la sala: hemos instalado un timbre que era necesario ante el mal funcionamiento del anterior y hemos adquirido algún diccionario de español y de idiomas.

En el curso 2023-24 decidimos que teníamos que adoptar alguna medida para gestionar el mal comportamiento de chicos que venían a la sala de estudio sin ningún ánimo de estudiar y que alteraban bastante el silencio y el ambiente de estudio de la sala. Para paliar esta situación en el curso 2024-25 hemos establecido un sistema de sanciones: cuando un alumno incumple las normas de la sala de estudio (no traer material de estudio, levantarse continuamente del asiento) o tiene mal comportamiento: hablar, molestar a los demás, desobedecer al voluntario... se le impone una amonestación. Cuando llevan tres amonestaciones se les expulsa una semana y cuando llevan tres más (un total de seis) son expulsados definitivamente de la sala de estudio. Este método ha redundado en un mejor comportamiento en general, a fecha de hoy no hemos expulsado a ningún alumno de la sala de forma definitiva pero sí que hay un total de 7 estudiantes que acumulan sanciones.

En diciembre de 2024, como todos los años, hicimos con los estudiantes una merienda de Navidad; como todos los años regalamos a cada niño un libro de lectura que les dejamos elegir.

El día 4 de marzo de 2025 la profesora de instituto Irene realizó una sesión de técnicas de estudio para nuestros alumnos, en la que les proporcionó pautas de comprensión escrita, organización, realización de esquemas, etc.

